

Presentación

La disciplina histórica vive en Colombia un momento de expansión cuantitativa y cualitativa. Nuevas revistas, departamentos de Historia, pregrados y posgrados entre los cuales figuran los doctorados de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y Medellín, el de la Universidad de los Andes y el de más reciente fundación de la Universidad Industrial de Santander. Hace un buen número de años, los congresos nacionales de Historia dejaron atrás la vieja clasificación de sus paneles en amplias eras o etapas de estudio. Hoy en día, esos eventos reúnen a cientos de ponentes en decenas de mesas temáticas que reciben artículos de las más diversas facturas y enfoques.

Aunque no contamos con un trabajo que evalúe el desarrollo de nuestra disciplina en los últimos veinte años, en algunos círculos se manifiesta un aire de duda acerca de la calidad y la pertinencia de las publicaciones y de las tesis que se están aprobando en los diferentes centros de estudios históricos. Más que responder a las inquietudes que llegan al punto de afirmar que existe un proceso de banalización y de privilegio por temas suaves o ligeros, nos interesa abrir las puertas de nuestra revista para que los interesados en el debate escriban ensayos o artículos de balance que alimenten la crítica de manera razonada y razonable. Es cierto que en medio de este crecimiento se pueden colar creaciones de regular, bajo o impertinente calado, pero cabe tener en cuenta que semejante situación también es observable en otros momentos y bajo la preeminencia de otros paradigmas.

No todo lo que se refiere a algo particular, micro o específico es de por sí descalificable o reprochable. El fenómeno de la atomización, por un lado, y del debilitamiento de los estudios de amplias unidades, de universos temáticos mirados en su relación compleja con otros procesos y aspectos de la vida humana, por el otro, no quiere decir que únicamente valen los primeros o que los segundos estén descartados. Tener en cuenta la manera como la crisis de los paradigmas que dieron soporte a investigaciones de problemas de conjunto han influido en la apreciación de historias con pretensiones diferentes a las de hallar el hilo conductor, el rumbo, la esencia, el fin, el motor o el núcleo de la historia de los pueblos —para no hablar de la historia de

las civilizaciones— es condición importante para comprender, sin ánimo de pontificar, el estado actual de la disciplina. Dejamos la invitación abierta a todos aquellos que quieran tomar parte en un debate que no espera más aplazamientos.

En este número tenemos, de nuevo, una serie de artículos fruto de reflexiones e investigaciones de historiadores de distintos programas del país y de Argentina y Brasil. El juicioso y encomiable trabajo desinteresado de los jurados a los que hemos apelado, nos permite afirmar que estamos ante serios y persistentes esfuerzos de personas que se inician o consolidan en la comunidad de historiadores, en sus áreas temáticas, luego de sistemáticas pesquisas de fuentes primarias y de bibliografía pertinente.

Se aprecia en los diez artículos el respeto por las herramientas del oficio. Hay temas originales, nuevos espacios geográficos, nuevas aproximaciones a viejos problemas, preocupación por remitirnos cada vez más a las fuentes (diversas por demás). Entre las novedades se incluyen la publicidad, la radio y los expedientes para zonas fronterizas (incluido un documento no circulado hasta el presente). Al final publicamos tres reseñas de libros de reciente publicación escritas, por personas conocedoras, en estilo crítico y estimulante del debate historiográfico.

Como de costumbre, omitimos hacer referencia a cada autor y a su respectivo artículo, habida cuenta de la información que se aporta en la tabla de contenido y en los resúmenes que cada uno de ellos ofrece antes de entrar en materia. No queremos orientar al lector sino invitarlo a desplazar su atenta mirada al conjunto de la revista y a profundizar la lectura y el análisis de aquello que más responda a sus intereses. Así pues, bienvenidos al número 31 de *Historia y Sociedad*.

Darío Acevedo Carmona
Director